

de la política, que a partir de Dante iniciará su separación de la moral; b) independización de la jerarquía secular, y c) imperialismo moderno. Estos son, en verdad, los grandes jalones que para bien y para mal Dante plantó en el corazón y mente de los hombres. De su doctrina, se dice, aprendió Carlos V la tesis imperialista y de ella también parten todos los internacionalismos excluyentes posteriores. Pero al lado de estas consecuencias recusables, Dante fija con gran éxito los límites de la Política y señala, en el campo de la realidad social, los linderos de la conducta de la Iglesia y del Estado.

Hemos concluido nuestra labor de exposición de los tres grandes problemas críticos que sugiere la obra de Dante. En otra ocasión, si Dios se place en ello, habremos de volver, con más espacio y detenimiento a tratar estos problemas. Merece, con todo, un epílogo elogioso el profesor Soveral, por causa de esta versión suya que tanto enriquece la bibliografía literaria y política de su país. La precisión y rigor ideológico, la belleza con que ha vertido a la lengua portuguesa las dos obras de Dante merecen, desde luego, nuestro incondicional aplauso.

FERMIN SOLANA PRELLEZO

**WILLIAM H. RIKER:** "Democracy in the United States". The Macmillan Company, New York, 1953, 428 páginas.

El profesor William H. RIKER intenta, en este interesante libro, interpretar las instituciones políticas de su país basándose en una teoría consistente del ideal democrático. En este sentido, los nueve capítulos que integran su obra, aunque se refieren a la estructura constitucional norteamericana, son antes un estudio de teoría política que el análisis jurídico de las instituciones fundamentales de Estados Unidos.

El autor dice inspirarse en A. N. Whitehead y Karl Mannheim cuando sostiene que todo conocimiento social se construye, y tiene significado, tan sólo en términos de una ideología o filosofía moral. La realidad social existe aun cuando no se piense sobre

della, pero entonces se desvía su sentido; lo adquiere, solamente, cuando se comprende con mentalidad moralizadora. Si la Ciencia política es disciplina moral siguese que el primer deber del científico es la racionalización de una ideología, su elaboración en un sistema axiológico coherente. ¿Cuáles son las instituciones que alientan los valores morales escogidos? Tal es la meta a que tiende el capítulo I (El sentido de la Democracia). Riker elige como método más claro y rápido el análisis del concepto Democracia en cinco documentos clásicos, que añade a su obra en un apéndice: la Oración fúnebre de Pericles; el *Agreement of the People*; la Declaración de Independencia; la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y la Oración de Gettysburg. Este capítulo nos parece el menos conseguido del libro, puesto que el concepto que Riker ofrece de la Democracia es poco convincente —entiéndase esta afirmación en el terreno exclusivamente científico—. La comparación entre los cinco documentos citados, para obtener el sentido de la Democracia, es un procedimiento discutible. El autor traza una imagen estética de la misma en la medida que lo hace por modo absoluto, arbitrario y en cierto sentido ahistórico. No tiene sentido cotejar la Oración fúnebre de Pericles con los otros cuatro documentos, pues parece forzar la comparación olvidando los supuestos sociales subyacentes. De lo contrario se incidiría en un transcendentalismo que, si en otro campo puede aceptarse, no sirve para explicarnos el hecho político, histórico y sociológico de la Democracia.

El capítulo más valioso es el VII (*The Supreme Court*). Riker ha trazado un cuadro estimulante, sugerente y agudísimo de la institución. No se trata de una repetición de los tópicos conocidos, pues ha sabido enfocar el control de constitucionalidad en sus justas dimensiones, es decir, planteándose su problemática más interesante: soberanía judicial, la cuestión de si los padres fundadores se plantearon la institución, si aparece contenida en el instrumento constitucional, los factores que la configuran, el futuro de aquélla.

Riker ha escrito un libro con estilo melisivo, lleno de apreciaciones nuevas, de suerte que nos encontramos ante un estudio original, no ante un manual más, elaborado a base de otros anteriores como sucede con algunos textos americanos. En realidad, cada capítulo parece un ensayo independiente y su unidad conceptual y sistemática no la da la referencia a un mismo ordenamiento constitucional, sino la posibilidad de aplicación *ad-extram* y las reflexiones que el autor suscita al analizar los diferentes problemas.

Si el autor ha pretendido establecer el significado de la Democracia en general, nos parece que dado el procedimiento empleado en el libro —que desde luego no responde a las pretensiones iniciales de inspirarse en Mannheim— no lo ha conseguido. Ahora bien, si, por el contrario, su propósito queda en referirnos la dialéctica interna de la democracia americana entonces podemos convenir con él. Efectivamente, *Democracy in the United States* es una obra brillante y estimable. La bibliografía citada es numerosa, así como la escogida selección que nos ofrece al final con apreciaciones críticas muy acertadas. Es recomendable, pues, la lectura de este libro del profesor Riker por las perspectivas que presenta y las agudas consideraciones que frecuentemente contiene.

P. L. V.

**KURT BASCHWITZ, "Du und die Masse". E. J. Brill. Leiden 1951. 203 páginas.**

El libro de Baschwitz, cuya segunda edición en lengua alemana utilizamos, intenta ser un estudio especialmente detenido del concepto masa en su sentido psicológico.

El concepto de Masa que en la mayoría de los individuos existe es el que podríamos denominar de Masa social o de Masa económica, que engloba en el mayor de los casos un núcleo muy grande de pobres y desheredados de la fortuna que mantienen una conducta de tipo gregario característico.

Baschwitz pretende hacer este es-

tudio del concepto psicológico de Masa, de lo que el llama la Masa psicológica, desde un punto de vista y de varias consideraciones completamente opuestas a los puntos de partida de que arranca el otro estudio.

La psicología de la Masa es enfocada en el estudio que comentamos como una subdivisión de la psicología social. La carencia en este estudio de referencias a datos o problemas económicos, políticos o sociológicos, como meramente tales, es debida a que no se plantea su estudio sino en cuanto estos datos o problemas tienen reflejos o efectos determinados en el campo psicológico.

Por otra parte hemos de hacer una salvedad importante para la clara comprensión del objeto de esta obra. No se habla aquí de Psicología como el estudio del funcionamiento de las "psiques" de los componentes de la masa, retratando, por así decir, a los individuos típicos componentes de la masa. Psicología de la masa es aquí planteada, como el estudio de una posible "psique" de la masa tomada como unidad de actuación con caracteres determinados o determinables y una especial vida interna que se contraponen a las manifestaciones externas de esta propia masa, manifestaciones estas que en muchos casos responden a estímulos no muy definidos y de difícil estudio.

Uno de los primeros objetos que se ofrecen a la consideración del autor es el origen de la ciencia que puede denominarse Psicología de la Masa. Entre los estudiosos que se dedicaron a ella nombra a los más descolantes, aquellos que en su opinión tuvieron más influencia o más originalidad en las doctrinas y pensamiento que los otros.

La enumeración no es completa. Se ha pretendido escoger a los que allí figuran como muestra y objeto para hacer un estudio a fondo de sus métodos y conclusiones.

Comienza la primera parte del libro con la transcripción de varios párrafos del Documento que 350 neuropsiquiatras del mundo dirigieron a los jefes de Estado de diversos países.

La teoría en él expuesta parece per-